

WhatsApp: Potencialidad educativa versus dependencia y adicción

WhatsApp: Educational Potential versus dependence and addition

Dr. D. José Javier Sanz Gil

Facultad de Ciencias de la Salud

Universidad Camilo José Cela

jjsanz@ucjc.es

José Javier Sanz Gil

Licenciado en Ciencias Biológicas, especialidad de Bioquímica y Biología Molecular. Universidad Autónoma de Madrid (1.986). Doctor en la Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad Camilo José Cela de Madrid, 2010, "Sobresaliente Cum Laude". Doctor Colaborador Honorífico de la Facultad de Económicas de la Universidad Complutense de Madrid de la Cátedra "Jean Monnet ad personam de Integración Económica Europea" de Economía Aplicada de Madrid, 2010/2014. Master en "Graduado en Programación de Gestión" por el Instituto Universitario de Administración y Dirección de Empresas (I.C.A.D.E.) de Madrid. (1.990) y Master en "Graduado en Análisis de Gestión" por el Instituto Universitario de Administración y Dirección de Empresas (I.C.A.D.E.) de Madrid. (1.991). Título de Experto Universitario en el Desarrollo del Aprendizaje y Conocimiento en entorno TIC por la Universidad Camilo José Cela de Madrid, (2012).

jjsanz@ucjc.es josejaviersanz@edu.ucm.es

RESUMEN

Las nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación generan en la sociedad un nuevo contexto provocando cambios en los procesos de socialización, cognitivos y conductuales. Estas herramientas están modificando el modo de comunicar, consumir, pensar, trabajar y de acceder a la información.

En este contexto, una de las herramientas que aparece en el entorno del adolescente, el Whatsup se consolida como una de las primeras formas de comunicación ya que, con su utilización, los adolescentes complementan su comunicación interpersonal favoreciéndose en ellos aspectos tales como la sociabilidad respecto a la búsqueda de un socio o compañero y la pertenencia a un grupo, tan importante en estas edades. Esta herramienta son sistemas fáciles, gratuitas, íntimas, restringidas, inmediatas, personalizables, con un número variable de usuarios, multitasking y con un lenguaje propio y con la posibilidad de ser controlada, circunstancia esta que hace incrementar lo íntimo.

En el presente artículo se pretende analizar, por un lado, el grado de dependencia que pueden generar en los adolescentes frente a la utilización del móvil, en concreto, a la herramienta comunicativa llamada Whatsapp, para determinar si con su uso puede generar un problema de adicción y por otro lado si su utilización puede ser utilizado en la enseñanza como un factor que motive a los alumnos para llevar a cabo una educación informal en un contexto educativo de manera que el móvil constituya una forma de aprendizaje por las diversas aplicaciones y usos que puede llegar a tener. De esta forma, en este artículo se analizaran los nuevos escenarios y recursos didácticos que aparecen y que enriquecen los procesos de enseñanza-aprendizaje ya que estos dispositivos proporcionan nuevas oportunidades, nuevas estrategias y nuevas herramientas de apoyo.

Palabras claves

Tecnologías de la Información y Comunicación, Whatsapp, teléfono móvil, smartphones, comunicación, educación.

ABSTRACT

New Information Technologies and Communication in society generate a new context causing changes in the processes of socialization, cognitive and behavioral. These are changing the way we communicate, consume, think, work and access to information. New technologies generate in society a new context causing changes in the processes of socialization, cognitive and behavioral.

In this context, one of the tools on the environment teenager, Whatsup has become one of the first forms of communication and that their use, adolescents complement their interpersonal communication aspects favoring sociability, regarding the finding a partner or partner and group membership. This tool is easy, free, private, restricted, immediate, personalized, with a variable number of users, multitasking and with a language and the ability of systems to be controlled circumstances this does increase the intimate. This article aims to analyze, first, the degree of reliance that can generate in adolescent use of mobile, specifically, to WhatsApp to see if you can turn into an addiction problem and secondly if use can be used in teaching as a factor that motivates students to perform an informal education in an educational context so that mobile constitutes a form of learning by different applications and uses can have. In this research, new scenarios and learning resources will be to enrich the teaching-learning as these devices provide new opportunities, new strategies and tools can provide support

Keywords

Information Technology and Communication, Whatsapp, mobile phone, smartphones, communication, education.

MARCO TEÓRICO

La llegada e impacto de los teléfonos móviles, tipo smartphones en nuestras vidas abren un espacio social paralelo a la convivencia física en una realidad alterna cargada de emociones y de dependencias. Este auge en la adopción de los teléfonos móviles (smartphones) como canal de comunicación tiende a restringir las relaciones presenciales ya que la euforia por el mundo virtual diluye los demás planos de su existencia.

Si bien se estima que en este año haya 1,700 millones de smartphones en todo el mundo (Analysis Mason, 2014), al día de hoy se calcula que las compañías Google y Apple reúnen 1.600,000 aplicaciones para smartphones (Canalys y MobiThinking, 2014), entre las que destacan y por mucha diferencia, las de mensajería instantánea tales como WeChat, WhatsApp, o BlackBerry Messenger.

Según el estudio realizado en el segundo trimestre del 2013 por GlobalWebIndex, las apps más usadas en el mundo (sobre una base de 969.49 millones de usuarios de smartphones) fueron, respecto a las aplicaciones de mensajería instantánea, WeChat, la primera con una preferencia del 27% y WhatsApp, la segunda con el 17%. Por otra parte, Skype y Facebook Messenger tuvieron una preferencia del 22%.

Respecto a las aplicaciones de mensajería, llama la atención el caso de WhatsApp. Independientemente de los números, WhatsApp no sólo es una de las apps de mensajería multiplataforma más versátiles del mundo, sino que se ha convertido en un referente mediático obligado, en el que hemos asociado nuestra vida y del que hemos empezado a depender para llevar a cabo gran parte de nuestras acciones. Los especialistas señalan que la clave de que una app se posicione con la fuerza que lo ha hecho WhatsApp consiste en una combinación de innovación y precio. WhatsApp reúne varios canales de mensajería instantánea en una sola aplicación, de tal forma que permite enviar y recibir mensajes de texto y de voz, así como imágenes, audio y video, e integrar grupos, aprovechando la conexión a Internet del smartphone, sin establecer un límite y a un bajo precio. Así mismo, la aplicación corre en sistemas para iPhone, BlackBerry, Windows Phone, Android y Nokia y permite la interconexión entre todos estos dispositivos; incluso existen emuladores de Android para PC que permiten ejecutar WhatsApp en Windows. Pero más allá de la integración de distintos canales de comunicación o de su versatilidad tecnológica, el gran acierto de WhatsApp es haber hecho conexión con la gente, lo cual no es sencillo.

En términos comunicativos la aplicación WhatsApp ha trascendido su naturaleza como "mensajero" para habilitar un espacio de acción poco convencional donde es posible compartir significados, el cual se caracteriza por la inmediatez. No sólo

propicia la expresión y la transmisión de la realidad de las personas en este carácter de instantaneidad, sino que también refuerza la intención psicológica de unión, donde se descargan las dimensiones racional y emocional del hombre.

Así, esta mezcla de funcionalidad, asincronía y afecto nos es tremendamente atractiva. Funcional en tanto que nos brinda un buen nivel de interacción y se encuentra al alcance de cualquier persona; asíncrona dado que rompe con las limitaciones de tiempo y espacio para comunicarnos; y afectiva ya que vía WhatsApp hoy por hoy es posible resolver buena parte de nuestras necesidades en términos de relaciones al grado de volverse en adictivo.

En una u otra medida, nos hemos vuelto adictos a WhatsApp, ya sea para expresarnos, para 'sentirnos en compañía' o bien, para tomar decisiones. Gradualmente la realidad presencial ha pasado a un segundo plano.

En el momento en que apareció el teléfono móvil y los smartphones en el mercado español, pocos pudieron imaginar que esta nueva forma de comunicación tendría un impacto tan importante en nuestras relaciones sociales, como afirman García y Monferrer (2009).

Resulta fundamental tener en cuenta estas ideas para dimensionar la importancia que tiene la incorporación de las nuevas tecnologías al ámbito educativo y la posibilidad de generar rasgos adictivos.

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Si bien el móvil puede ser un elemento que distraiga a los alumnos para hablar entre ellos, jugar o conectarse a Internet, también puede tener otros usos si encontramos la manera de darles un uso educativo a nuestros alumnos.

El problema es que, para que lo traten como una herramienta didáctica deben surgir aplicaciones y plataformas adaptadas a los móviles, de modo que permitan un aprendizaje por este medio.

Por otro lado si bien su uso educativo es posible, el móvil puede ser uno de los factores que provoque el fracaso escolar y sobre todo adicción.

Debido a su uso, el Psicólogo Echeburúa considera que son adictos a Whatsapp quienes utilizan la aplicación para controlar, o cuando no son capaces de charlar con otras personas sin dejar de consultar el celular de forma constante y también aquellas personas que responden al WhatsApp de forma inmediata.

Observamos que es una herramienta con capacidad para desarrollar una comunicación tanto sincrónica, que se desarrolla en tiempo real (Osuna, 2007); como asíncrona, es decir que se da en tiempo diferido, que debe transcurrir un tiempo entre la emisión y la recepción del mensaje. Merelo y Tricas (2012) afirman en una interesante investigación que esta plataforma ha superado ya en número

de usuarios a Twitter y actualmente supone lo que fue Messenger en un tiempo: la aplicación que hace que muchas personas quieran conectar o estar en Internet y la que cubre absolutamente todas las necesidades de comunicación. Ambos autores remarcan que esta solución ómnibus ya se está aplicando de manera espontánea entre los educandos. En este sentido, Hidalgo (2013) sostiene que los alumnos ya lo usan en entornos educativos sin que ningún profesor les haya propuesto hacerlo. Los usos académicos que le dan a día de hoy son: la creación de grupos para ponerse de acuerdo en trabajos en equipo que mandan en clase y consultar dudas a los compañeros.

En los usos educativos de la herramienta destacamos las siguientes fortalezas de este servicio para su utilización en entornos educativos:

- Factor motivacional/participativo. El uso de una tecnología y de una aplicación que está en el día a día de los educandos, que la utilizan sin cesar en su vida personal fuera del aula, pueden resultar para ellos sorprendente y motivadora con el fin de desarrollar novedosos procesos de aprendizaje.

- Puede ser un facilitador del pensamiento crítico ente el alumnado. Para ello, se propone utilizarlo para lanzar preguntas que generen debate y diálogo sobre los contenidos de clase para ser respondidas a lo largo del día, no necesariamente en el aula, con el fin de aprovechar uno de los aspectos positivos del m-learning: la educación en cualquier momento y en cualquier lugar.

- Potencia la construcción activa y colectiva del conocimiento. Se integran WhatsApp como repositorio de material educativo alternativo y complementario a los tradicionales libros de texto y apuntes de clase; así como vía para compartir este material adicional entre el alumnado. Esos contenidos podrían ser origen de dinámicas de debate en clase o el punto de partida de trabajos grupales o individuales.

- Desarrolla la expresión y comunicación escrita. Esta herramienta puede ser potenciador de la capacidad de argumentación escrita y de síntesis.

- Fomento de la creatividad para lograr un verdadero aprendizaje. Rescatamos aquí una idea clave del comunicador argentino Mario Kaplún que podemos encontrar en su obra *Una pedagogía de la comunicación* (1998): *Cuando el sujeto educando logra expresar una idea de modo que otros puedan comprenderla es cuando él mismo la aprende y la comprende verdaderamente. Los docentes lo sabemos por experiencia: la mejor forma de aprender algo es tener que enseñarlo (es decir, comunicarlo) de un modo organizado y comprensible.*

- En combinación con otros servicios web de creación audiovisual WhatsApp es una interesante solución para compartir material de producción propia.

La posibilidad de dar a conocer las propias creaciones es un aspecto clave para el factor motivador de cara a la creación de contenidos.

- Uso de la aplicación para comunicación sincrónica, con funciones de chat. La herramienta ofrece la posibilidad de enviar conversaciones por correo electrónico, con lo que consideramos interesante esta opción como forma de transcribir estas conversaciones y remitirlas a aquellos alumnos que no hayan podido acudir a la reunión de manera sincrónica.

- Realizar evaluaciones diagnósticas sobre los conocimientos previos de los estudiantes acerca de un contenido que se vaya a impartir en clase.

- Uso de la aplicación como medio de comunicación con las familias. Este software de mensajería instantánea permite la comunicación fácil, directa y sencilla de cualquier tipo de contingencia, aviso de última hora o información relevante tanto a nivel grupal como individual de cada uno de los educandos. También son interesantes los usos que se le pueden dar como herramienta de información sobre el desarrollo de las clases y tareas a realizar hacia alumnos con ausencias prolongadas por motivos de salud

Mereño y Tricas (2012) señalan las reticencias que por parte del alumnado pueden existir a la hora de poner en conocimiento de sus profesores un dato tan privado como el del número de teléfono móvil, así como de compartir un espacio como WhatsApp que habitualmente se utiliza para la comunicación entre iguales, esto es, libre de adultos. También los jóvenes educandos pueden mostrarse reacios a la utilización para fines educativos de una herramienta que siempre la han destinado para usos eminentemente lúdicos, sociales y relacionales.

A pesar de sus múltiples aspectos positivos, WhatsApp no debe ser utilizado nunca como sustituto del correo electrónico ni mucho menos de la comunicación interpersonal. Hidalgo (2013) afirma que el creciente uso de este tipo de redes sociales provoca el aislamiento de muchas personas, así que no sería positivo fomentar el uso de esta herramienta en detrimento de las relaciones presenciales a fin de evitar el denominado analfabetismo relacional.

METODOLOGÍA.

Para investigar la posibilidad de llevar a cabo un aprendizaje móvil con los alumnos, la adición y el resto de objetivos propuestos en el apartado anterior, es necesario realizar una planificación en la que definir la metodología y la determinación de las técnicas e instrumentos de investigación.

Existen numerosas técnicas e instrumentos que permiten la búsqueda y obtención información para una investigación como ésta. La opción elegida ha sido la realización de una encuesta, ya que es un método directo y fácil porque está

estandarizada, los alumnos contestan de una manera rápida a las preguntas y es sencillo para el tratamiento posterior de los datos.

La información que aportará la encuesta son los principales datos que se utilizarán en el análisis del caso planteado, por lo que vamos a tratar sobre todo datos primarios, que se caracterizan por ser desarrollados por el investigador para dirigirlos al problema planteado en el trabajo y no se encuentran disponibles antes de la investigación.

En este caso, también se utilizan datos secundarios de artículos de revistas científicas que han tratado casos similares a los que vamos a estudiar y que son útiles para comparar y ver las distintas perspectivas que puede tener el tema. La intención es que la investigación quede lo más completa posible y que los datos secundarios aporten valor a los datos primarios de la encuesta, es decir, los enriquezcan.

Se trata de una encuesta estructurada con un total de once preguntas siendo estas 10 preguntas cerradas, entre las que distinguimos: 4 preguntas dicotómicas, es decir, con solo dos opciones de respuesta, 3 preguntas de valoración, que están basadas en una escala de intensidad creciente o decreciente de categorías de respuesta y 3 preguntas con cuatro opciones cada una.

Como vemos, hay bastantes preguntas cerradas con el objetivo de obtener información que se pueda contrastar de la manera más sencilla e inmediata.

La encuesta no ha sido anónima con ánimo de relacionar las respuestas con el comportamiento normal en clase, la realización de tareas y las notas.

La muestra está compuesta por un total de 55 alumnos, de los que 35 son mujeres y 15 son hombres. Con esta muestra se procederá a obtener datos que serán aplicables y extrapolables a la población de adolescentes objeto de nuestro estudio.

La investigación se ha llevado a cabo en una de las clases de segundo de bachillerato. Son alumnos de 17 y 18 años. La mayoría de ellos se caracterizan por su madurez y su implicación en los estudios aunque también hay casos de alumnos más despreocupados que se interesan menos por su educación o por la continuación de los mismos al terminar el bachillerato.

DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN Y RESULTADOS.

Todos los alumnos encuestados que disponen de Smartphone tienen descargado en su dispositivo la aplicación Whatsapp. Es una herramienta potente que podría tener un uso educativo (Orduz, 2012). Los usos académicos que le dan a día de hoy los encuestados son:

- La creación de grupos para ponerse de acuerdo en trabajos en equipo que mandan en clase. De esta manera, whatsapp permite estructurar mejor un

trabajo en grupo y enriquecerlo porque pueden comentar todos aunque no estén en el aula o juntos en un espacio físico concreto. Es la herramienta más utilizada para consultar dudas de clase a los compañeros y que con el whatsapp permite interactuar a cualquier hora y en cualquier sitio, por lo que ese dinamismo es aprovechado por los encuestados para preguntarse dudas. De esta manera, Whatsapp fomenta el aprendizaje colaborativo porque van construyendo conocimiento entre todos, cada uno aportando su granito de arena y ayudándose unos a otros.

Éstas no son las únicas posibilidades que tiene whatsapp sino que se pueden añadir otras que podrían fomentarse desde el educador y no desde los alumnos de forma espontánea como ocurre con los otros dos usos que se acaban de comentar:

- Un espacio donde llevar a cabo debates: puede ser un espacio de discusión, que impulse la reflexión, pensamiento crítico y argumentación. Además, su propio formato obliga a sintetizar ideas aprendiendo a recoger críticas y conclusiones.
- Lugar donde los profesores pueden hacer evaluaciones diagnósticas, dialogar con una retroalimentación y un seguimiento por parte del profesor. En este caso, habría que poner unas reglas y un control dejando asociada la actividad al currículo de la asignatura cuidando siempre el lenguaje, la forma de redactar y las faltas de ortografía.
- Enviar de manera instantánea la solución de ejercicios a alumnos.
- Enviarse vídeos de cómo se hace un ejercicio determinado o de exposiciones orales de un trabajo realizado.
- Enviarse fotos de esquemas o mapas conceptuales realizados.

Pero Whatsapp también tiene limitaciones que hay que tener en cuenta:

- Los mensajes no se guardan por tiempo indefinido, por lo que no se puede considerar un sustituto del correo electrónico sino un complemento más para comunicarse, debatir, ponerse de acuerdo, etc.
- No debe ser un sustituto de las relaciones personales: el creciente uso de estos dispositivos provoca el aislamiento de muchas personas que se ven incapaces de relacionarse cara a cara y necesitan estas herramientas para encontrarse cómodos. No podemos fomentar el uso de esta herramienta en detrimento de las relaciones personales porque podría provocar lo que se llama analfabetismo relacional.

Estas limitaciones deben ser conocidas por el educador y advertidas a los alumnos. A la hora de comentárselas a los estudiantes, no sólo hay que tratar el tema de estas limitaciones, sino también del uso responsable y no abusivo del mismo. De hecho, los alumnos pasan mucho tiempo con whatsapp como muestran los resultados de la encuesta que se les hizo para la investigación.

Como hemos visto, las redes sociales son un entretenimiento para los jóvenes que, muchas veces, les lleva a perder tiempo de estudio, pero también las aprovechan para otros usos como los que hemos comentado. El móvil y sus numerosas aplicaciones también son muy útiles para usos académicos.

Actualmente, no podemos decir que el móvil se utilice para llamar como su uso principal. El móvil principalmente se utiliza para chatear con whatsapp y para conectarse a las redes sociales. Hay una pequeña diferencia entre hablar y buscar información en la red, de modo que ha habido una evolución del tipo de uso que se le da al móvil dejando las conversaciones telefónicas en un segundo plano y tratándolo como un ordenador de mano o de bolsillo que principalmente se utiliza para navegar por la red, conectarse a redes sociales y chatear.

Por lo que vemos, la telefonía móvil es un mercado en continua evolución y renovación tecnológica porque ya no se limita únicamente a permitir la realización de llamadas sino que se están ampliando sus posibilidades comunicativas, multimedia y ofimáticas (Brazzuelo Grund y Cacheiro González, 2010).

Es un profundo cambio que se pone de manifiesto en la sociedad actual y que hay que tener en cuenta porque nos ofrece datos de los intereses de los alumnos y de las posibilidades que puede tener en la educación. De hecho, a pesar de estos datos, la realidad educativa actual muestra que hay una gran resistencia a la integración de los teléfonos móviles como una herramienta educativa más. Las posibles barreras para la integración educativa son (Ricoy Lorenzo y João, (2012):

- Las Administraciones educativas han dictado directrices para la restricción total prohibición de los móviles en los centros educativos.
- El alumnado no tiene conciencia de que el móvil pueda ser utilizado con fines educativos y eso es algo que debemos cambiar desde el profesorado, padres e instituciones educativas.
- El profesorado, en general, desconoce la potencialidad educativa de los móviles que contemplan como un elemento de intromisión en el aula.

Por otro lado dado el uso que le dan los jóvenes al móvil, todos los alumnos manifiestan una dificultad grande para desprenderse del mismo un solo día. Ellos mismos reconocen durante la dinámica de grupo tener cierta dependencia del dispositivo por lo que, hablamos de un consumo excesivo del móvil que se traduce

en mucho tiempo conectado al whatsapp, a las redes sociales y a Internet. Empieza a ser un problema cuando se privan de horas de sueño, de tiempo de hablar con los padres o de la comida, así como, cuando dejan de hacer otras actividades para estar conectados o cuando es lo que primero hacen cuando se levantan y lo último que hacen antes de acostarse (Echeburúa y de Corral, 2010).

Al principio, estar conectado a estas redes es algo que causa refuerzos positivos (socialización, comunicación...) pero cuando se convierte en una adicción causa refuerzos negativos (alivio al conectarse) y el tiempo que están sin conectarse están irascibles e inquietos (Echeburúa y Corral, 2010). Los alumnos han reconocido quitarse tiempo de la comida, la cena o de hablar con sus padres para estar conectados, lo que podría suponer un problema.

Como vemos, el uso del whatsapp y de las redes sociales en el móvil podría interferir en la vida cotidiana del alumno, ya sea de forma familiar, escolar, social o a su salud, por lo que hay que fomentar un uso adecuado de la tecnología, ya que es una herramienta que se puede convertir en un fin y no en un medio. No podemos olvidar que el móvil y todo lo que implica el mismo es una parte central de la vida del adolescente porque satisface su necesidad de integración y pertenencia a un grupo y evita el anonimato, algo que causa terror en los adolescentes y, por eso, éstos son un grupo de riesgo (y porque están más familiarizados con las TIC y buscan sensaciones nuevas), por lo que hay que promover el uso adecuado de estas tecnologías.

De todas formas, existe una dualidad de opiniones sobre la existencia o no de la adicción al móvil porque puede cuestionarse por varios motivos (Carbonell, Castellana y Oberst, 2010):

- Comunicación social: esta adicción podría compararse con lo que ocurrió cuando apareció la televisión, el teléfono o, incluso, la radio. Es cierto que en la sociedad moderna la familia cede, en gran medida, su papel de agente socializador a los medios de comunicación, un proceso que comenzó en los años treinta con la radio y siguió, en los cincuenta, con la televisión. El uso de las nuevas tecnologías introduce formas de comunicación menos controladas, más frías, solitarias y distantes. Es posible que sea necesario un período de adaptación a la nueva tecnología tanto por parte de los nuevos usuarios como de los no practicantes que también necesiten incorporar las nuevas actitudes y comportamientos que conlleva el uso de las tecnologías.

- Necesidad versus adicción: Los usuarios pueden confundir la adicción con la necesidad de un instrumento o tecnología. Podemos establecer un paralelismo con lo que ocurre con un medio de transporte como el automóvil. La sociedad actual

necesita el coche y aunque muchas personas "abusen" de él, difícilmente podríamos diagnosticarlas como adictas.

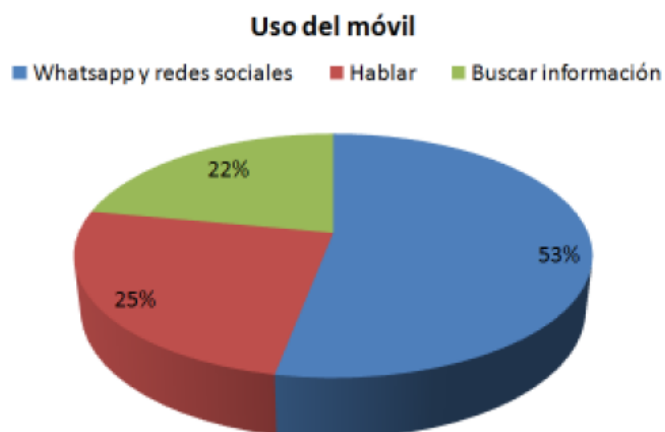
- Efecto novedad: En el caso de Internet y del móvil es muy frecuente el efecto "novedad", gracias al cual una conducta se realiza intensamente durante un período limitado de tiempo, pero se reduce la ejecución de forma espontánea.

Esto es lo que le puede pasar a una persona novel o ingenua en el uso de alguna de las aplicaciones de Internet o del móvil. Por este motivo, se sugiere que los síntomas deberían estar presentes durante más de seis meses (Sánchez- Carbonell, Castellana y Beranuy, 2007).

Como hemos comprobado, el whatsapp y las redes sociales interfieren en la vida cotidiana del alumno y se les ha culpado en muchas ocasiones de provocar fracaso escolar. Está claro que si un chico está conectado a las redes sociales o al whatsapp no estará estudiando.

Los alumnos de la muestra utilizada en la investigación manifiestan por unanimidad que las redes sociales y el whatsapp son un entretenimiento con el que pasan mucho tiempo pero que el hecho de estudiar más o menos no depende de estas aplicaciones sino que depende de la forma de ser de cada uno, es decir, de la personalidad, de lo responsable que sea la persona en cuestión, de si le gusta la asignatura y de otros factores como por ejemplo, si el alumno trabaja o se dedica a algo más que a estudiar, si ha dormido bien, etc.

De este modo, los sujetos investigados manifiestan que estudiar depende de la persona y de sus circunstancias. Para comprobar esto se cruzaron los datos entre las personas que más se conectan al whatsapp y de las calificaciones que tenían cada uno de ellos para obtener una relación entre rendimiento escolar y uso del móvil. El resultado quedó sintetizado en la siguiente gráfica:



Fuente: Evaluación propia a partir de la encuesta realizada a los alumnos

Como vemos, no es una relación directa encontrando todo tipo de casos. La mayoría (un 58%) de los que pasan más de dos horas al día con whatsapp tienen

una nota media de más de siete puntos. Por lo que concluimos que es algo que depende de la persona pero no solo de ella, sino también de sus circunstancias (de cómo sean sus padres, del control que se haga sobre la relación rendimiento escolar-uso del móvil, de actividades extraescolares que realicen, de que estén trabajando, etc).

Hemos de señalar por otra parte que hay otros riesgos aparte de la adicción, del fracaso escolar o de la interferencia negativa en la vida cotidiana del alumno, como pueden ser el problema de la privacidad o el acoso. Las redes sociales y el whatsapp (que aparece siempre la hora de la última conexión) generan poca intimidad y en el caso de las redes sociales se añade el hecho de que puede haber un enmascaramiento de la identidad porque no se sabe si un perfil es falso o no. Este problema no lo presentan los alumnos encuestados, ya que manifiestan que nunca aceptan a desconocidos en redes sociales.

Otros riesgos derivados del uso excesivo de las redes sociales como pueden ser (Echeburúa y de Corral, 2010):

- Sedentarismo
- Obesidad
- Aislamiento social
- Ciberbullying

Por otro lado llega un punto en la vida del joven, en el que no quiere relacionarse cara a cara sufriendo lo que se llama analfabetismo relacional, que está basado en que una persona no es capaz ni sabe entablar una relación que no sea de forma virtual. Los alumnos encuestados niegan este riesgo alegando que con este tipo de redes ocurre todo lo contrario: se socializan más entre ellos y permite mantener contacto con personas que se han ido lejos. Sin embargo, sí reconocen que les aísla de sus padres.

Por último, hay que añadir que el m-learning abre la puerta a un aprendizaje de contenidos a distancia. El móvil aporta los elementos básicos con los que el estudiante puede construir un modelo mental y aprender por sí mismo (Contreras Espinosa, 2010). De este modo, el móvil aporta un entorno de aprendizaje que posibilita el aprendizaje a distancia. Pero para llevar a cabo un correcto m-learning flexible es necesario la cooperación de tres líneas de actuación distintas (Collis y Moonen, 2011):

- El marco institucional desde instituciones como Universidades: la idea del aprendizaje a distancia comenzó como un modo de adaptarse a las nuevas tecnologías y esto podía poner en riesgo el negocio de las Universidades. Surgió el e-learning 1.0 con sistemas cerrados de aprendizaje y las Universidades invirtieron en tecnología. Pero la llegada de los móviles flexibiliza estos espacios, algo muy

importante en los momentos de dificultades económicas como la actualidad. Por lo que, con la llegada del m-learning, el espacio físico ya no es tan importante y necesario como antes, pero debe ser propuesto, en primer lugar, por las instituciones educativas.

- Tecnología: como ya hemos comentado antes las tecnologías emergentes son los móviles y sus posibilidades. Bastaría con que llegara la banda ancha al móvil y el Mobile Web 2.0 que es la adaptación de la Web 2.0 a dispositivos móviles con sus moblogs o sus mowikis para tener la tecnología ideal para llevar a cabo el m-learning en una idea de inteligencia colectiva con sistemas interconectados, abiertos y totalmente flexibles. De la misma forma, no se diseña de la misma manera una web para un móvil que para un ordenador porque para un móvil debe ser más simple y seleccionar los contenidos más importantes (Brazzuelo Grund y Cacheiro González, 2010).

- Pedagogía: el m-learning es una innovación educativa que debe implementar el profesorado y actualmente hay poca predisposición de los profesores a cambiar sus prácticas docentes porque se necesita mucho tiempo y esfuerzo para conseguir la didáctica digital necesaria, la comprensión de lo que puede ofrecer el móvil y cómo implementarlo.

CONCLUSIONES

Como hemos analizado en la investigación, el móvil se ha convertido en un producto multifuncional de masas con un alto repertorio de servicios. Es obvia la importancia de la comunicación móvil en el mundo actual y, si hablamos del colectivo de los adolescentes, es considerado ya un elemento imprescindible. Por lo que, dada la popularización del móvil, su importancia, su portabilidad y sus múltiples posibilidades, se puede empezar a incluir como otro medio de aprendizaje, lo que se denomina el m-learning que cubre las siguientes necesidades de aprendizaje (Gottfredson, 2010):

- Necesidad de aprender por primera vez algo: acceso a información de cualquier tipo en cualquier momento o lugar.
- Necesidad de aprender más: ampliar cualquier contenido.
- Tratar de recordar información específica: en un momento de presión, en el que una persona no se acuerda de algo concreto, puede mirarlo de manera instantánea y salir de dudas.
- Información que evoluciona: el m-learning puede proporcionar información actualizada al minuto.

Cubre esas necesidades y proporciona al individuo una plataforma a través de la que puede comunicarse en cualquier lugar y momento por medio de aplicaciones que son comunes a todos y que todos conocen, de modo que se hace muy fácil la transmisión de datos entre ellos llegando a posibilitar la realización de todas las actividades que hemos propuesto anteriormente que se pueden hacer con Whatsapp, con las redes sociales y, en general, con Internet en el bolsillo.

La investigación ha comprobado que el dispositivo móvil tiene un enorme potencial y que los alumnos que han formado parte de la muestra ya lo usaban de una manera educativa también por medio de grupos de whatsapp para hacer un trabajo en equipo, de hashtags de Twitter para buscar información, de eventos de Facebook y Tuenti para organizar su puesta de bandas, etc. Con esta investigación, hemos comprobado que el móvil ya no es un dispositivo que se use para llamar o para mandar mensajes, la finalidad que tiene el mismo ha cambiado considerándose un ordenador de mano y, por eso, hay que tratarlo como tal, dándole el lugar que le corresponde en la sociedad actual.

Por otro lado, también hemos corroborado que con el uso del móvil por parte de los jóvenes: tienen cierto grado de dependencia. Es verdad que les cuesta estar sin móvil y que existe un riesgo de adicción y de problemas que puede provocar su consumo excesivo. En cierta manera, tenemos que tener en cuenta que desde el móvil se pueden hacer muchas cosas como hemos visto y que este consumo excesivo puede estar motivado por la necesidad que se tenga del mismo o el efecto novedad. Sea como sea, no se puede abusar del móvil y por eso, se deben llevar a cabo las medidas preventivas que consideren oportunas para evitar situaciones de adicción, aislamiento social, obesidad, sedentarismo o desinterés por cualquier otro tema que no sea el móvil.

Como vemos, son tantas las posibilidades que tiene este método de aprendizaje, que se irá reforzando por dos motivos:

- Su evolución a nivel tecnológico, ya que irán inventando aplicaciones mejoradas que faciliten el aprendizaje por el medio del móvil.
- Innovación educativa: cada vez son más los estudios que se hacen sobre el mlearning, las oportunidades que ofrece y el claro elemento motivador que tiene en los alumnos.

La portabilidad y flexibilidad que ofrece y que se pueda utilizar en cualquier lugar, momento y contexto social, hacen apto este tipo de aprendizaje para que siga evolucionando y ampliando el concepto de educación informal del que hemos hablado anteriormente. Paralelamente a esta ampliación de la educación informal, se irán fijando actividades basadas en m-learning en currículos e irá formando parte de la educación formal. Se genera, así, un aprendizaje autónomo, en el que

no es necesario asistir a un aula y por el que se adquieren conocimientos, habilidades y competencias. Por lo que, puede contar con una orientación docente o no, de modo que el profesor ya no es imprescindible, lo que da más libertad y posibilidades de aprendizaje al individuo.

BIBLIOGRAFÍA:

Advertising Bureau Spain Research (2013). IV Estudio Anual Redes Sociales. http://www.iabspain.net/wp-content/uploads/downloads/2013/01/IV-estudio-anual-RRSS_reducida.pdf

Ahonen T. y Moore, A. (2008). Bigger than TV, Bigger than the internet: understand mobile of 4 billion users.

<http://communities-dominate.blogs.com/brands/2009/02/bigger-than-tv-bigger-than-the-internet-understand-mobile-of-4-billion-users.html>

Analysis Mason (2014).

<http://www.analysismason.com/About-Us/News/Newsletter/Quarterly-Jan2014/>

Beranuy, M., Carbonell X., Chamarro, A., Graner, C. y Fargues, M. (2009). Validación de dos escalas breves para evaluar la adicción a Internet y el abuso de móvil. Universidad Ramón Llul. Universidad Autónoma de Barcelona y Grupo Mutua de Terrasa. *Psicothema*, 21, 3, pp. 480-485.

Brazzuelo, F. y Cacheiro, M. (2010). Diseño de páginas webs educativas para teléfonos móviles. *EDUTEC Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, 32. <http://edutec.rediris.es/revelec2/revelec32/>

Canalys y MobiThinking (2014). <http://mobithinking.com/mobile-marketing-tools/latest-mobile-stats/a>

Carbonell, X., Castellana, M. y Oberst, U. (2010). Sobre la adicción a Internet y al teléfono móvil. *Revista de educación social*, 11.

<http://www.eduso.net/res/?b=14&c=129&n=371>.

Collis, B. y Moonen, J. (2011). Flexibilidad en la educación superior: revisión de expectativas. *Revista científica de Educomunicación*, 37, 15-25.

Contreras, R. (2010). Percepciones de estudiantes sobre el Aprendizaje móvil; la nueva generación de la educación a distancia. *Cuadernos de Documentación Multimedia*, 21, 1575-9733.

Echevarría, B. (2014). Israel Ruiz. *El País Semanal*, (1947), 26-31.

Echeburúa, E. y de Corral, P. (2010). Adicción a las nuevas tecnologías y a las redes sociales en jóvenes: un nuevo reto. *Revista Adicciones*, 22, 91-96.

Europa Press (2013). La Policía alerta sobre el mal uso de WhatsApp como herramienta "peligrosa" para el acoso escolar.

<http://www.europapress.es/sociedad/noticia-policia-alerta-mal-uso-whatsapp-herramienta-peligrosa-acoso-escolar-20131207092350.html>

García, M. y Monferrer, J. (2009). Propuesta de análisis teórico sobre el uso del teléfono móvil en adolescentes. *Comunicar. Revista Científica de Educomunicación*. (17), 83-92

GlobalWebIndex (2014). <http://blog.globalwebindex.net/Top-global-smartphone-apps>

Gottfredson, C. (2009), Learning at the Moment of Need. Learning Podcast. Post-Event Podcasts from Learning, 2009. <http://www.learningwiki.com/101/>

Hidalgo, G. (2013). Uso del teléfono móvil: posibilidades didácticas y riesgos en los jóvenes. <http://repositorio.ual.es/jspui/bitstream/10835/2353/1/Trabajo.pdf>

IAB Spain sobre Mobile Marketing en España (2012). IV Estudio. Informe de Resultados.

<http://www.iabspain.net/wp-content/uploads/downloads/2012/09/IV-Estudio-IAB-Spain-sobre-Mobile-Marketing-Versión-Completa.pdf>

Ibañez Etxeberria, A., Vicent Otaño, N., Asensio Brouard, M. (2012). Aprendizaje informal, patrimonio y dispositivos móviles. Evaluación de una experiencia en educación secundaria, *Didáctica de las ciencias experimentales y sociales*, 26, 3-18.

Informe de la Comisión del Mercado de las Telecomunicaciones (2009). http://www.cmt.es/c/document_library/get_file?uuid=f6c94039-71ac-4779-9739-6436790d36d1&groupId=10138

Informe Horizon (2008). <http://www.nmc.org/pdf/2008-Horizon-Report-es.pdf>

Instituto de Innovación en Servicios Empresariales Avanzados (2009). Análisis prospectivo de las potencialidades asociadas al Mobile Learning.
http://www.iseamcc.net/eISEA/Vigilancia_tecnologica/informe_4.pdf-Interactive

Kaplún, M. (2010). Una pedagogía de la comunicación. En R. Aparici (Coord.), *Educomunicación: más allá del 2.0*. 106-172. Barcelona. Gedisa.

Merelo, J. y Tricas, F. (2012). La irresistible ascensión de WhatsApp. *ReVisión*, 6(2), 3-4.

Orduz, R. (2012). *Aprender y Educar con las tecnologías del siglo XXI*, Ed. Colombia Digital. Prensa de Toyota.
http://www.toyotaprensa.es/documentos/prensa/11/584/626/Tweets_Toyota_75_a_niversario.pdf

Osuna, S. (2007). *Configuración y Gestión de Plataformas Digitales*. Madrid: UNED.

Ricoy, M. y João, M. (2012). El acercamiento al contexto profesional como móvil para indagar sobre las TIC: un estudio cualitativo. *Revista Complutense de Educación*, 23, 443-461.

Sánchez, X., Castellana, M., Beranuy, M., Chamarro, A. y Oberst, U. (2007). La adicción a Internet y al móvil: ¿moda o trastorno?. *Adicciones*, 2, 149-160.

Sharples, M. (2003). Disruptive devices: mobile technology for conversational learning. *International Journal of Continuing Engineering Education and Lifelong Learning*, 12, 5-6, 504-520.

Tercer Observatorio de Tendencias Nokia (2009).
<http://www.baquia.com/posts/el-3er-observatorio-de-tendencias-de-nokiarevela-que-uno-de-cada-cuatro-jovenes-de-15-a-35-anos-accede-a-internetdesde-el-movil>.

UNESCO (2013). *Directrices para las políticas de aprendizaje móvil*.
<http://unesdoc.unesco.org/images/0021/002196/219662S.pdf>

Valenzuela, S., Park, N., Kee, K. (2009). Is There Social Capital in a Social Network Site?. Facebook Use and College Students' Life Satisfaction, Trust, and Participation. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 14. 875–901.

Valkenburg, P. & Peter, J. (2007). Online communication and adolescent well-being: Testing the stimulation versus the displacement hypothesis. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 12 (4), article 2.

WhatsApp, privacidad y términos (2012). <http://www.whatsapp.com/legal/>